



D. José María en Montalegre

En la mañana del día 23 de noviembre de 1972, san Josemaría Escrivá de Balaguer dijo al final de un encuentro en la Escuela Deportiva Brafa: *“Me espera un enfermo y no tengo derecho a hacer esperar a un enfermo, que es Cristo... Le hace falta el padre y la madre, y yo soy padre y madre”*¹. El que le esperaba era D. José María Hernández Garnica, diagnosticado pocos meses atrás de un cáncer y sometido a tratamiento de quimioterapia en una clínica de Barcelona.

Esa misma tarde, en una reunión más reducida en la casa de retiros de Castellldaura, el Fundador del Opus Dei se refirió a ese encuentro con el Siervo de Dios, que sería el último entre ambos aquí en la tierra: *“Hoy he estado con un hermano vuestro... Tengo que hacer unos esfuerzos muy grandes para no llorar, porque os quiero con todo el corazón, como un padre y como una madre. Hace unos meses que no le había visto; me ha parecido un cadáver ya... Ha trabajado mucho y con mucho amor; quizá el Señor ha decidido darle ya la gloria del Cielo”*².

La Providencia dispuso que pocos días después

D. José María falleciese, con fama de santidad, en la víspera de la solemnidad de la Inmaculada Concepción. A partir de entonces muchas personas acudieron al cementerio de Montjuic, donde reposaban sus restos, para encomendarse a él y pedirle favores.

En la iglesia de Santa María de Montalegre, en Barcelona, encomendada a sacerdotes de la Prelatura del Opus Dei, trabajan muchas personas que habían conocido y tratado a D. José María, y le tienen gran devoción, por lo que les pareció que si sus restos mortales reposaban en alguna de sus capillas, facilitarían además que muchas personas pudieran acudir a rezar, invocando su intercesión, pues la iglesia está en un lugar céntrico de Barcelona.

Con el paso del tiempo la devoción privada a D. José María fue creciendo, las estampas y hojas informativas se difundían con rapidez. Cada vez más personas mostraban interés por ir a rezar ante su tumba, sobre todo a partir del 17 de marzo de 2009, cuando se clausuró la fase diocesana de su proceso de Canonización. En los aniversarios del fallecimiento de D. José María se celebraban en esa iglesia misas en sufragio por su alma, con aumento continuo de asistentes.

1 A. Vázquez de Prada, *El Fundador del Opus Dei*, Rialp, Madrid 1983, p. 395.

2 *ibidem*



acoger sus restos. Este gozoso evento dio un nuevo impulso a la devoción privada al Siervo de Dios, el coste de las obras de adaptación de la capilla del Santísimo se sufragó con aportaciones en agradecimiento por los favores recibidos. Fue una muestra más de la arraigada devoción a D. José María.

El 11 de noviembre de 2011 la iglesia de Montalegre estaba abarrotada de fieles; como es lógico, asistieron los parientes de D. José María. El acto lo presidió el Cardenal Arzobispo de Barcelona,

También se organizaron en Montalegre diferentes actividades para facilitar el conocimiento de la vida santa de D. José María: proyección de un documental sobre su vida, mesas redondas con testimonios de personas que le trataron más directamente, presentación de una semblanza impresa, etc. La asistencia cada día era mayor, así como los favores atribuidos a su intercesión.

En la iglesia de Montalegre se preparó un dossier que documentaba la extensión de la fama de santidad de D. José María en ese ámbito y justificara el traslado de sus restos. Llegaban favores de toda clase: la salud de parientes, la solución de acuciantes problemas económicos, la vuelta a los sacramentos de un amigo y todo tipo de cuestiones domésticas.

Mientras tanto, el proceso siguió su curso y el 18 de marzo de 2010 la Congregación para las Causas de los Santos dio el decreto de validez de la Investigación diocesana sobre la vida y virtudes del Siervo de Dios. El Cardenal Arzobispo de Barcelona cursó, ante esa Congregación, la solicitud para el traslado de los restos de D. José María. Con la debida autorización, la fecha quedó fijada para el 11 de noviembre de 2011.

Se efectuaron las necesarias reformas en la capilla del Santísimo para que pudiera

acompañado del Vicario regional del Opus Dei en España y de otras autoridades eclesiásticas. En su homilía, el Cardenal recordó la vocación universal a la santidad de todo bautizado, glosando la lectura de la carta del apóstol San Pablo a los Romanos: “el Espíritu (...) da testimonio de que somos hijos de Dios. Y si somos hijos, también herederos”. Recordó que el Siervo de Dios luchó por vivir las enseñanzas de san Josemaría, quien, como señaló el Cardenal, fue precursor de esa doctrina que el Concilio Vaticano II promulgaría de forma solemne, años después, en la constitución dogmática *Lumen gentium*. La homilía acabó así: *“Venimos aquí a ponerlo todo en manos de Dios. Señor, los santos lo son para que nos ayuden con su testimonio, para poner de relieve tus méritos infinitos y para*





que intercedan por nosotros; si es tu voluntad, que algún día lo podamos también nosotros venerar como beato y como santo” (Rom 8, 16-17).



Terminada la liturgia de la Palabra, los restos de D. José María se trasladaron en procesión a la nueva sepultura. El Sr. Cardenal bendijo el sepulcro y, antes de que fueran allí depositados esos restos, se procedió a la lectura del acta que da fe de la causa y de la celebración del día de su inhumación perpetua. Se concluyó con el rezo de un responso y el canto del *Virolai*, himno mariano de arraigada tradición en Cataluña.

Antes de marchar, muchos de los presentes se acercaron a la nueva sepultura de D. José María para rezar unos instantes. Unas semanas después, y como todos los años, se celebró la misa en sufragio por su alma en el aniversario de su fallecimiento. Ese 7 de diciembre tuvo el atractivo especial de tenerle ya en Montalegre. Por eso, al acabar la misa, el rector de la iglesia, acompañado de un buen número de fieles, pudo

rezar un responso ante su sepulcro. La acción de D. José María en Montalegre ya se ha notado; hay una mayor actividad en la iglesia, como fruto del impulso en su devoción privada, a la espera de que algún día, cuando Dios quiera, se pueda celebrar su Beatificación.

Favores

Habiendo perdido en una parada de autobús un portafolio que contenía documentación importante y confidencial, con gran angustia encomendé el caso a D. José María, pidiendo cayera en buenas manos. Casi inmediatamente, sonó mi teléfono móvil y un señor muy amable me comunicó que había encontrado el portafolio y que, dada la importancia de su contenido, había decidido custodiarlo personalmente, estando a mi disposición en su domicilio. Con gran alegría fui a recogerlo y conté

a mi benefactor lo sucedido, haciéndole entrega de una estampa de D. José María, que recibió muy complacido.

F.M.G. (Barcelona)

Empecé encomendando a la intercesión de D. José María los horarios de trabajo de una hermana. Ahora, además, la empresa se encuentra en muy mala situación. Los horarios han ido cambiando, ya no son tan malos como antes y aunque la empresa está mal no ha sido despedida como



algunos de sus compañeros. Le doy gracias a Dios y a su Siervo.

C.G.Z.

Cuando hace siete años perdí a mi madre, encontré en la Virgen María una segunda madre, y hace dos años tras fallecer mi padre José María Hernández Garnica se ha convertido en mi protección y mi consuelo. Todas las noches, tras mis oraciones habituales le rezo y confío mis dudas del día y él me ayuda siempre. No puedo relatar un milagro extraordinario, pero sí favores constantes que me hacen sentir arropada y protegida, menos sola.

C.M.B. (Asturias)

Estoy promoviendo para el verano un programa en Irlanda de aprendizaje del inglés. Como había oído que D. José María impulsó la labor de la Obra en ese país, decidí encomendarle las posibles inscripciones. Cuando empecé a encomendar ya tenía cerrado un grupo de 6 chicas (16-21 años), pero me interesaba empezar otro grupo de 8 a 13 años y nadie me llamaba. Al fin recibí la llamada de un amigo para informarme

que había decidido inscribir a su hija de 12 años en el programa. La hija se llama Almudena pero en casa le llaman "Chiqui". Me di cuenta de que su apodo familiar es el mismo que el de D. José María, y atribuyo a su intercesión esta primera inscripción del nuevo grupo y le encomiendo ahora todos los días para poder cerrarlo con al menos 3-4 inscripciones más.

E.U.

Esta mañana salí y estuve como tres horas fuera de casa, me quité las lentes y no he notado nada, al írmelas a poner veo que me falta un cristal; después de buscarlo, nada: voy a casa miro por la habitación y tampoco nada. Entonces pienso en D. José María y le digo, ya que mañana trasladan sus restos a Montalegre, que me haga el favor de encontrar el cristal. Nada más pedírselo doy un paso y noto que con el pie le he dado un golpecito a algo: ¡era el cristal! En agradecimiento he querido dar a conocer el favor conseguida, mañana en Montalegre daré una limosna para su causa de beatificación.

M.A.R.

ORACIÓN

Señor, Dios nuestro, que has querido contar con tu siervo José María, sacerdote, para extender en diversos lugares del mundo la llamada a santificarse en la vida ordinaria, ayúdame a seguir a Jesucristo y a tratarle en mis ocupaciones cotidianas, para llevar la alegría de la vocación cristiana a otras muchas almas. Glorifica a tu siervo José María y concédeme, por su intercesión, el favor que te pido... (pídase). Así sea.

Padrenuestro, Avemaría, Gloria.

De conformidad con los decretos del Papa Urbano VIII, declaramos que en nada se pretende prevenir el juicio de la Autoridad eclesiástica, y que esta oración no tiene finalidad alguna de culto público.

Se ruega a quienes obtengan gracias, por la intercesión de José María Hernández Garnica, que las comuniquen a la Oficina para las Causas de los Santos de la Prelatura del Opus Dei en España.

Publicaciones

José Carlos Martín de la Hoz: *Por los caminos de Europa*. ed. Palabra, "Folletos Mundo Cristiano", nº 745, Madrid 2004

Documental José María Hernández Garnica. *Por los caminos de Europa* (27 min), Goya producciones, Madrid 2008

José Carlos Martín de la Hoz: *Abriendo horizontes*. ed. Església de Santa Maria de Montalegre, Barcelona 2010

Noticias de la Causa

Actualmente está en la elaboración la *Positio* sobre la vida y virtudes de D. José María

Agradecemos las limosnas que nos mandan para colaborar en los gastos de la Oficina para las Causas de los Santos de la Prelatura del Opus Dei, que nos llegan por giro postal; por transferencia a la c/c número 0182-4017-57-0018820005 en el BBVA, agencia urbana de la calle Diego de León, 16, 28006 Madrid; o por otros medios.